

# CC ONG AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

# **Informe**

Realizado por María Dolores Vives Bernabeu, con motivo del voluntariado llevado a cabo en el orfanato de Home Kisito situado en Ouagadougou, capital de Burkina Faso, durante el mes de agosto de 2009.

A través de la ONG, "CCONG Ayuda al Desenvolupament" con domicilio social en Sant Sadurní d'Anoia (Barcelona) y especialmente gracias a su presidente D. Rafael Jariod Franco, he tenido la oportunidad, por tercer año consecutivo, de realizar un voluntariado en el orfanato de Home Kisito situado en el centro de Ouagadougou, la capital de Burkina Faso.

# El viaje y mi estancia en el país

Salí de Alicante el domingo 2 de agosto de 2009 a las 17.00 h. llegando a Ouagadougou el lunes 3 de agosto a las 3.30 h. Permanecí todo el mes en el país siendo mi viaje de regreso el miércoles 2 de septiembre a las 3.45 h. de la madrugada, con llegada a Alicante el día 2 de septiembre de 2009 a las 18.30 h.

Todo el viaje y mi estancia en el país transcurrieron con normalidad, bueno con la *normalidad* de un país africano que, a veces y si somos un poco exigentes, se puede alejar de nuestro concepto de normalidad. En cualquier caso ni mi salud ni mi integridad se vieron afectadas.

Quiero destacar que el día 1 de septiembre de 2009, mi último día, en Ouagadougou se produjeron las lluvias mas intensas que se recordaban desde hacía un siglo, así lo comentaban las noticias y los más ancianos y así lo pude sentir en mi propia piel.

Las Iluvias provocaron inundaciones que han supuesto un grave daño para la población. Vi como se inundaban y derrumbaban casas y vi como el barro entraba en ellas y arrasaba con los cuatro enseres que las familias tienen. Estas Iluvias se repitieron de nuevo los días 7 y 8 de septiembre y algunas organizaciones ya han mandando ayuda humanitaria.

### El día a día:

Como en otras ocasiones me alojé en "Les Lauriers", un albergue situado en el centro de de Ouagadougou, en el recinto católico de la Catedral y a 10 minutos andando de Home Kisito. "Les Lauriers", al igual que el orfanato, está dirigido por religiosas pero que no tienen nada que ver las unas con las otras.

Aunque el albergue tiene un jardín espléndido el resto de las dependencias austeras habitaciones muy básicas. La parte buena es que te sientes segura y a medida haces "tu hueco", aue también te sientes cómoda. Tienes espacios donde puedes lavar



tender la ropa y la comida que te sirven es excelente. También puedes beber del agua que tienen sin ningún tipo de precaución ya que proviene de un pozo muy profundo, lo que supone una gran comodidad y ahorro.

Rápidamente te amoldas a la nueva rutina y ritmo de vida que funciona con la luz solar. Desayunamos a las 6.30 h., la comida es a las 12.00 h y a las 19.00 h., recién caída la noche, sirven la cena.

El albergue no dispone de bar, es el comedor que abre a las horas de servir las comidas, por lo que la posibilidad de conseguir alimento fuera de allí ya depende de:

1.

Si dispones de un buen presupuesto, hay una red de supermercados que se llaman Marina Market regentados por libaneses, donde puedes conseguir productos conocidos por nosotros pero bastante mas caros que en España.

2.

Buscarte la vida e ir a las mujeres y a las niñas de la calle que te venden exquisitos mangos, plátanos y aguacates.

3.

También hay una oferta gastronómica muy interesante en los puestos callejeros de carnes al brasa iBuenísimo!

Aunque el trabajo de voluntariado y de ayuda que realizo para mi es muy importante, nunca quiero olvidar que estoy en un país de estas características porque ante todo me encanta conocer otras culturas, otras



beber una cerveza.

gentes, otras forma de vida, otros valores. Por este motivo pienso que cualquier momento es bueno para, una vez terminado el trabajo de cada día y aunque me salte alguna comida o le robe horas al sueño, ir a algún local y oír música africana o salir con algún amigo para

Cada vez que se tenga la oportunidad es muy bonito aceptar una invitación en una casa particular para disfrutar de su hospitalidad, comprobar todo lo que *no* tienen y como es su vida.

Algunos fines de semana también merece la pena hacer pequeños viajes y conocer otras ciudades o zonas rurales, estar en un poblado es muy interesante/excitante. Los viajes se pueden hacer en medios de transporte público que, aunque es un tópico decir que usar el transporte público es toda una experiencia, realmente lo es. Para viajar también puedes alquilar un 4x4 con chofer.

## Mi trabajo:

El primer día de trabajo la directora, Soeur Claire, me explicó que en ese momento en el orfanato había 46 niños:

- 17 niños en la petite section
- 14 niños en la moyenne section
- 15 niños en la *grande section*

Este año me han destinado a la *Moyenne Section*, otros años estuve con los bebes y se nota la diferencia. Los medianos ya gatean, se escapan, quieren jugar y saltar y al cabo del día la espalda lo nota.

Como he comentado en la *Moyenne Section* este mes de agosto teníamos 14 niños y allí trabajé junto con dos compañeras de la ONG, Pilar y Mery Chel y con dos nurses de la plantilla que cada 8 horas cambiaban de turno.

Como se puede comprobar en la foto los niños son preciosos y están muy bien cuidados. Su salud está vigilada por un pediatra que viene una vez por semana pero en caso de necesidad, en seguida se llevan al bebe que lo necesite al hospital.



Quiero destacar varias cosas, una de ellas es que la directora, Soeur Claire, se pasa varias veces al día por todas las salas, se conoce el nombre de todos los niños y si al entrar en alguna de las secciones hay lloros, agobios con pañales o comidas, echa rápidamente una mano. Por otro lado quiero decir que, en general, en todo el orfanato de Home Kisito se respira amabilidad, orden y organización.

Estés en la sección que estés, hay normas comunes para todas las salas, por ejemplo: antes de entrar a cualquiera de ellas hay que lavarse las manos hasta los codos y hay que cambiarse de ropa y de calzado o bien

entrar descalzo. Yo siempre utilizo la misma ropa para el trabajo que dejo allí y que me llevo a lavar cada dos días al albergue.



### De lunes a viernes:

Cuando entramos **a las 7 de la mañana** lo hacemos con el turno que entra en ese momento. Todos los niños están despiertos en sus cunas, de pié, gritando, risueños y muy contentos, agitando las barandillas de las cunas esperando que los cojamos.

Tengo el tiempo justo para darles un beso y decirles buenos días nombrándoles a cada uno por su nombre. En seguida entran los biberones y al verlos se acabó la paz porque todos los peques pasan a estar hambrientos. La cara de felicidad y de entusiasmo que tenían se convierte en lágrimas y lloros que están diciendo "a mi primero", entonces no podemos hacer otra cosa que establecer un estricto orden para dar el alimento y proporcionarle a cada niño el tiempo que necesita. Me gusta mirarles a la cara y hablarles mientras les doy su biberón, luego limpiarles, besarles, dejarles en las colchonetas que hay en el suelo y ... ia por el siguiente!.

Al terminar los biberones comenzaban las cacas, el baño y vestirse. Como éramos varias compañeras hacíamos un trabajo en cadena: unas nos encargábamos de tenerlos a todos sentados en los orinales, otra compañera los bañaba y se los pasaba a las siguientes que los vestían para finalmente sacarlos a la terraza donde les habíamos preparado una colchoneta con juguetes.

No quiero pasar por alto la complicada tarea que es conseguir mantener a los 14 niños sentados en el orinal "le po", teniendo en cuenta que en seguida quieren levantarse, gatear, se salen del orinal, lo vuelcan y .... Antes de que esto ocurra es el momento de cantarles con mucho ritmo, hacer palmas y eso les deja paralizados, de esa forma les controlamos y conforme van haciendo caca se les pasa a la compañera que los baña.

Una vez terminadas las cacas me salía a la terraza con los que ya estaban listos y en seguida iban llegando los últimos. Todos bañados, con sus pañales y con la ropa limpia, se terminaba su aseo peinándoles en la terraza.

Es el momento de jugar, gatear, cogerles de la manita para ayudarles a empezar a andar.... Algunos lloran, puede que se encuentren



malitos o solamente mimosos, entonces es bueno coger un pareo y atarte al más llorón a la espalda, es *mano de santo* y muy cómodo. Ellos se tranquilizan y a nosotras nos permite tener las manos libres para seguir jugando con los demás.

Mientras, las nurses, en el interior de la sala cambian las sabanitas de las cunas y lavan los orinales. Una vez terminado esto salen a la terraza y entonces llega otra persona que se encarga de terminar con la limpieza de la sala.

Sobre las 9.00 h. les damos un pequeño vasito de zumo.

**A las 10.00 h**. y en la terraza comenzamos a poner los baberos y a retirar los juguetes, enseguida llega la cocinera con una gran bandeja en la cabeza donde trae la comida para todos y de nuevo los lloros y pucheros de "*a mi* 

primero".

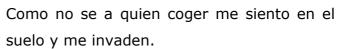


Realmente el refrán de "quien no llora no mama", para mí tomó su máximo significado cuando llegué al orfanato ya que el orden que establezco para darles de comer es coger primero al niño que más fuerte llora y mas lágrimas tiene.

A cada uno le damos un pequeño plato de comida y después un biberón. La comida es típica burkinabesa que se elabora en la cocina del orfanato y que los niños van aprendiendo a comer poco a poco. Lo que si se toman sin rechistar y de un tirón es el biberón de después que lleva cereales. Hay varios tipos de cereales y están buenísimos.

Una vez han comido todos, entramos a la sala, les cambiamos los pañales y cada uno a su cuna ia dormir!. La jornada de la mañana ha terminado, suele ser las 10.30 h.

**A las 15.00 h.** de nuevo de regreso al orfanato y los niños ya están en la terraza jugando. Las compañeras que comenzaron su turno a las 14.00 h. les dieron un biberón, les cambiaron los pañales y los sacaron a jugar. Es gratificante ver como al llegar me reconocen y vienen gateando, compitiendo, se cogen de mi vestido y se ponen o se intentan poner de pie.





Es el momento de jugar y de recibir visitas. Quiero aprovechar la oportunidad para comentar algunas de ellas que me emocionaron especialmente. Por un lado las visitas de padres que vienen a ver a sus hijos/as. Ellos quedaron viudos el día que sus bebes nacieron y por ello tuvieron que dejarlos en el orfanato para que pudiesen recibir cuidados en los primeros meses, ya

que por su trabajo y/o dedicación a otros hijos, no les podían atender como corresponde en esta etapa temprana de la vida.

Estos padres vienen al orfanato una o dos veces a la semana, van al despacho de la directora y esta les da un papelito, suben a la planta, cumplen con el ritual de lavarse las manos y descalzarse y tras mostrarnos el salvoconducto, les damos a su bebé. Se apartan, se sientan con el niño

en brazos y ves con que cariño les hablan, les besan y se miran. Al cabo de 15 o 20 minutos te lo devuelven, los padres se van tristes pero tranquilos, saben y comprueban que sus hijos están bien cuidados y crecen alegres y despiertos. Nada mas girar la cabeza el padre, el niño ya se está compitiendo con algún compañero por la famosa jirafita que tanto les gusta a todos ila tarde sigue!

En este mes también conocí a una *nueva mama burkinabesa*, una mujer muy elegante que había superado todo el proceso de adopción y ya tenía adjudicado a su hijo, "Jean". Era suyo pero debía de pasar por la adaptación del niño hacia ella, por eso venía todas las tardes a jugar con él y a darle la cena. Ella cogía a su niño en brazos y se quedaba con nosotras y con el resto de los peques y aunque dedicaba todo el tiempo a su niño, vigilaba al resto y si otro lloraba o tenía algún problema, intervenía. Me resultó muy agradable conocerla. El día 31 de agosto se llevaba a su niño atado a su espalda. iEnhorabuena Jean!

Las otras visitas que se recibían eran las de algunos adolescentes burkinabeses que al estar de vacaciones escolares dedicaban algún ratito para jugar con nuestros niños. Suelen ser jóvenes de familias adineradas ya que los hijos de las familias humildes tienen que trabajar o bien cuidar de sus hermanos pequeños para que sus padres puedan trabajar.

A las 16.15 h. empezamos a recoger los juguetes y a poner los baberos porque llega la cena, como siempre, en una gran bandeja sobre la cabeza de la cocinera que sube caminando muy lentamente las escaleras. Se varía de mediodía pero sigue siendo un pequeño plato de comida caliente y el biberón.

Al finalizar la cena que se ha dado en la terraza, pasamos a la sala donde quitamos pañales y de nuevo todo el mundo al orinal. Conforme hacen pipi y caca, se les baña, se les pone sus pijamas y a sus cunas a dormir, aunque ellos no lo tienen muy claro.

Están muy vigorosos y mientras se tranquilizan recogemos un poco la sala y bajamos la ropa sucia a lavandería. Cuando vuelvo algunos ya se van dejando caer en sus colchones. Me gusta cantarles un poquito, darles un beso y ya me marcho.



iY esto es lo que ocurre cada día!,

## Otras experiencias:

### Miércoles 12 de agosto:

Esta historia comienza antes de salir de Alicante cuando una pareja de Tibi (Alicante) se puso en contacto conmigo porque, por casualidades de la vida, sabían de mi viaje. Hacía cuatro años que habían solicitado ante la administración de Burkina Faso la adopción de un bebe. Justo en el mes de julio de 2009, días antes de mi partida, recibieron una carta donde se les informaba de que ya tenían una niña adjudicada. Ella tiene 2 años y medio, se llama Marie José y está en el orfanato de "Les Saints Innocents" en Ziniare a 55 km de Ouagadougou.

Por teléfono y sin conocernos, la familia, me pidió que por favor me desplazase a ese orfanato y que buscase a la niña y que le hiciese fotos. Por e-mail me mandaron el expediente de la niña y los datos del orfanato. Ellos avisaron por teléfono a la directora del centro y autorizaron mi posible visita.

Como sabemos, en el orfanato de Home Kisito hay personal del Ministerio de Asuntos Sociales al que les conté este caso. Me ayudaron en las gestiones y dieron permiso para que Lazare, el chofer de Kisito, nos acompañase con el coche del orfanato, ya solo teníamos que pagar la gasolina y los peajes de la carretera. El miércoles 12 de agosto sobre las 11 de la mañana Lazare, mi compañera Rae y yo llegamos al orfanato "Les Saints Innocents". La directora nos recibió amablemente y de inmediato nos trajo a la niña, a Marie José para que paseáramos con ella por las instalaciones.

Les Saints Innocents es un orfanato que acoge a 120 niños de 0 a 12 años tremendamente es También pobre. esta gestionado por religiosas tienen cuidadoras locales, pero al estar en una zona rural estas no hablan francés, hablan "moré" el dialecto de la zona.



Tampoco Marie José hablaba francés y gracias a Lazare que estuvo con nosotras en todo momento, pudimos contactar con la niña y ...., sobre todo tranquilizarla, creo que nunca había visto a una blanca de pelo rubio en su corta vida. Dos horas más tarde llamé a la futura madre por teléfono para decirle que tenía una niña preciosa.

Nada mas llegar a Alicante, el jueves 3 de septiembre, mandé a la familia las fotos de la niña por e-mail y el viernes 4 nos conocimos. Tuvimos un pequeño encuentro en una cafetería los futuros padres, dos de sus hijos, mi compañera Rae y yo. iFue emocionante! iYa llevaban la foto de la niña como salvapantallas del móvil!. Quiero destacar que la pareja tiene tres

hijos de ellos: una joven de 15 años y 2 chavales de 12 y 10 años, aproximadamente.

### **Conclusiones:**

- 1. Valoro y respeto enormemente el trabajo que se realiza en el orfanato de Home Kisito, especialmente en la sala de pequeños y en la de medianos, que es donde en estos años he desarrollado mi trabajo. No puedo manifestar mi opinión de lo que ocurre en la sala de mayores puesto que nunca he trabajado allí.
- 2. Puede ser que cuando llegamos al orfanato y en los primeros días de trabajo, empezamos a ver costumbres y cuidados para con los niños que distan de nuestra manera de actuar. Opino que no debemos juzgar ni a primera ni a segunda vista. Creo que debemos observar, respetar, aprender e imitar. Ellos tienen sus costumbres y tradiciones y no somos nadie para nada mas llegar, tener la capacidad de juzgarlas y quererlas cambiar.

La mayoría de las cosas que al principio nos pueden llamar mucho la atención, en el transcurso del voluntariado van perdiendo importancia ya que vamos comprendiendo al ir nosotros adquiriendo una visión más amplia de su forma de actuar.

De todas formas creo que es muy importante que al final del voluntariado se mantenga una reunión con la directora del centro para manifestarle todo aquello que nos ha gustado y todo aquello que se podría mejorar.

3. Igualmente, a nuestro regreso a España, es fundamental informar por escrito a nuestra ONG de las cosas que allí ocurren, tanto las buenas como las malas.

- 4. Si tuviese que hacer una propuesta de mejora sería en la alimentación, creo que algo falla, los niños tienen problemas en la piel, descamaciones,..., estoy segura de que faltan vitaminas y minerales en la dieta.
- 5. A nivel personal y como siempre digo, no ha sido un viaje, han sido **tres viajes en uno**.
  - Por un lado la gran experiencia del orfanato: los bebés, las maravillosas charlas con las compañeras cuidadoras del orfanato.
  - Por otro lado y cuando la jornada laboral termina comienza el stress de la vida con el resto de voluntarios. Siempre hay varias propuestas "que si vamos que tengo que comprar unas telas", "que vengáis que he quedado con un amigo que nos lleva a su local para oír música en directo" "que si en la guía he visto que hay un museo", ....., en fin siempre hay una o varias cosas que hacer.
  - Y por último la experiencia de los viajes que hacemos los fines de semana. En esos momentos nos convertimos en turistas, nos subimos en el 4x4, nos colgamos del cuello la cámara digital y .... ia cumplir con el programa!. La verdad es que cuando volvemos el domingo por la noche a Lauriers parece que llevamos una semana fuera pero solo han pasado 48 horas y se agradece saber que al día siguiente comienza la rutina de Kisisto y de Lauriers.
- 6. Tengo que destacar y sobre todo en estos tiempos en los que nos movemos y con las noticias que corren, que tanto el orfanato de Home Kisito como el orfanato de Les Saints Innocents, la transparencia es absoluta. Llegas y te abren las puertas, te enseñan sus instalaciones y su vida diaria, sin ocultar nada y sin preparar nada previamente.